

PERENNIDAD del problema español

INNEGABLE que el mundo — ese espectador estúpido que paga y termina en actor masacrable — tiene la mirada fija en dos puntos neurálgicos de la geografía físico-humana: Suez y Hungría. Al mundo sus malévolos guías le buscan espectáculo para que se divierta sufriendo. Tras una guerra se yergue prontamente e infaliblemente la posibilidad de otra. Los conflictos, las zancadillas, los artefactos, ahí están cada vez más numerosos e imperativos, no dejando lugar a dudas sobre el desenlace catastrófico de ese cúmulo de inconvenientes y amenazas levantados por los poderosos de la tierra, tres o cuatro entre los cuales no está Franco, a uno de los cuales sirve Franco en serivo disciplinado y abyecto.

Se dice por ahí que mezclar a Franco en los problemas internacionales es empequeñecer los mismos, que involucrar el franquismo en la política internacional es impolítico por lo poco a nada que lo hispanofalangista cuenta en la polémica mundial de estos días. Y a pesar de todo, España existe, con tres millones de hombres que arriesgan su vida — su todo — en una apuesta a la cual son completamente ajenos. Hungría, Suez, bien, sí, dramático, mercedor de soluciones justas, equitativas. Pero después aparecerán nuevos malentendidos, nuevas complicaciones casuales o provocadas, y habrá que prestar atención y oído a otras intemperancias rusas y a otras réplicas vacilantes o severas de los « aliados », etc., y olvidar, o aplazar, la ordenación de los intereses de España, intereses populares, de libertad y de vida de los españoles, que, al decir de los « entendidos », carecen de significación comparados con el embrollo mayúsculo en que se enzarzan cada vez más las insignes naciones, y en cuyo embrollo quedan inevitablemente y peligrosamente prendidas las naciones modestas, pobres y sin más personalidad en la ONU que el clásico diputado conservador o liberal que Maura o Romanones ordenaban votar mecánicamente y sin derecho a preguntas que el jefe respectivo podría considerar impertinentes.

Los problemas puestos actualmente sobre el internacional tapete, son, en verdad, acuciantes, y desde luego, absorbentes. Pasado lo de Corea, lo de Indochina, lo de allá y lo de más lejos, viene lo de la Europa central y lo de Hungría, y tal vez suceda lo de Andorra, lo de San Marino, lo de Mónaco y lo del Luxemburgo. Los amores de Raniero y Gracia, sin ser heroicos como los de Pablo y Virginia ni chisperos como los de « Saldoni i la Margarida » ocuparon la actualidad mundial durante unos meses. Y en cambio de España, con problema en llaga viva, nadie se acuerda a no ser los propios españoles, obligados, por otra parte, a convertirse en espectadores interesados « por lo de fuera » sufriendo y todo incivil y quemante desarrago en su desenvolvimiento de puertas adentro.

Ningún país, por mucho que sufra o haya sufrido, podrá presentar una plana de martirios por la verdad ciudadana como el nuestro. Alemania, Italia y Japón, que permanecieron con cierta voluntad postrados a los pies del fascismo, se han visto obligados a aceptar régimen democrático, en tanto España, que combatió a muerte durante tres años contra el fascismo globalmente considerado, se ve virtualmente constreñida a soportarlo santificado, esta vez, por la ONU, graciosa protectora del general Franco.

El P.C. nuevamente en evidencia por RAMON, ALVAR

Las últimas convulsiones de la insurrección húngara tocan a su fin; gesto patético realizado por una fracción de la humanidad martirizada, la revolución del pueblo húngaro es ante todo, y a pesar del sentido limitado de sus fines, una afirmación de la inalienable libertad humana, afirmación de que el hombre es capaz de preferir la muerte a la humillación y a la tiranía; la afirmación del sentido inmortal del derecho del hombre a regirse según su voluntad. Es una nueva confirmación de que al ser humano no puede hacerse abdicar de las fuerzas morales y espirituales que son los elementos naturales de su razón de ser. El determinismo llamado histórico y la teoría materialista de la historia caen en el más grande descrédito, ante la Hungría en llamas por no aceptar la imposición del nuevo imperialismo desarrollado a la sombra de la artificial teoría marxista. Ni la acción brutal de una fuerza coercitiva gigantesca creada según se dice para la defensa del pueblo, ni los embrutecedores métodos de educación morbosos, inhumanos, sistémica, ampulosa, insular, conciliada a hacer aceptar de grado una tiranía asfixiante, ha conseguido eliminar la noción del derecho humano, ni las rebeliones que engendran la conciencia de ese derecho.

Por otra parte, ha confirmado la resistencia pasiva al unisono, han gestado la eficacia fulgurante de la acción de un pueblo unido frente a un mal común, animado por un común anhelo, a pesar de que, como en el caso de España en 1936, (si bien que por convenciones distintas) haya sido abandonado a su suerte fría, porque irán las internacionales egoístas así lo quieren. Ha demostrado también, y sin lugar a dudas, la fuerza eficaz y decisiva de la huelga general, cuando se está dispuesto a llevarla hasta las últimas consecuencias. Vencido por la descomunal mole rusa, machacado, incendiado, hambriento, vilipendiado, aislado; dejado a su suerte, solo en una lucha desigual y sin esperanza, el pueblo húngaro ha tenido la entereza de proseguir la huelga general, sin hacer caso de promesas, increíbles ya, ni de réplicas de testaferrus puestos en el gobierno por el amor bolchevique, y la voz de su amo ha sido despreciada. Y la huelga general y la

resistencia pasiva al unisono, han gestado la eficacia fulgurante de la acción de un pueblo unido frente a un mal común, animado por un común anhelo, a pesar de que, como en el caso de España en 1936, (si bien que por convenciones distintas) haya sido abandonado a su suerte fría, porque irán las internacionales egoístas así lo quieren. Ha demostrado también, y sin lugar a dudas, la fuerza eficaz y decisiva de la huelga general, cuando se está dispuesto a llevarla hasta las últimas consecuencias. Vencido por la descomunal mole rusa, machacado, incendiado, hambriento, vilipendiado, aislado; dejado a su suerte, solo en una lucha desigual y sin esperanza, el pueblo húngaro ha tenido la entereza de proseguir la huelga general, sin hacer caso de promesas, increíbles ya, ni de réplicas de testaferrus puestos en el gobierno por el amor bolchevique, y la voz de su amo ha sido despreciada. Y la huelga general y la

Los tanques soviéticos someten al pueblo húngaro

HEMOS dicho que no se puede olvidar que Hungría es un país satélite, « protegido » por la Rusia soviética, y al cumplirse los veintidós días del levantamiento anticomunista ya se ha manifestado la ONU, pidiendo a los rusos que salgan de Hungría.

Una ola de indignación, un mar de vituperios se ha desencadenado contra las masacres cometidas por los rusos contra el pueblo húngaro. El día 19 de octubre, justos dos días antes de empezar los acontecimientos revolucionarios del pueblo húngaro en contra de la dictadura del Partido Comunista, en Polonia, reunido el plen del C.C. del Partido Obrero Unificado Polaco — comunista — el dirigente Wladyslaw Gomulka, pronunció un discurso y decía: « Cada país debe tener plena independencia y autonomía, y el derecho de la nación al gobierno soberano e independiente debe ser mutua y plenamente respetado. Así debe ser, y aun dire que así empieza a ser. Desgraciadamente, no siempre fué así en el pasado, en nuestra relaciones con nuestra gran vecina y amiga la Unión Soviética ».

Olvidando o desconociendo adrede este pasaje del discurso de Gomulka, los vasallos del Kremlin decían que el régimen de Bulgaría expuso su satisfacción ante la derrota sufrida en Hungría por los contra-revolucionarios.

El mismo día, otro satélite de la URSS, la CTAL — Confederación de Trabajadores de América Latina — justificaba la brutal matanza de los húngaros anticomunistas y achaca el movimiento de liberación social del pueblo húngaro a la « reacción imperialista », que ha estado activa, instigando, dirigiendo y financiando los movimientos de las clases reaccionarias. Añadiendo que el imperialismo es el que financió e instigó el movimiento, al igual que en Poznan, Polonia.

Tampoco Lombardo Toledano, líder de la CTAL, conocía el discurso de Gomulka, ya que éste afirmó: « Fué una gran ingenuidad política el intento de presentar la dolorosa tragedia de Poznan como obra de agentes imperialistas y provocadores reaccionarios ». Gomulka, del lado « blanco » y comunista, « Gomulka del lado blanco » cierto que lo de Poznan, no « blanco » que lo de Hungría, es debido a que el comunismo frustra las esperanzas de las amplias masas trabajadoras. Si los rusos no ejercieran la dictadura y la expropiación de los productos, si como también dijo el líder Gomulka, se pudiese practicar la democratización como único camino que puede llevar a la mejor construcción del socialismo, entonces se podría constatar que los 995 millones de seres humanos que están sometidos al modo de vida social-económico denominado comunista, sufren la brutalidad de la dictadura y que padecen hambres y miserias para que el mando comunista aumente y fortifique « el militarismo del pueblo », el « ejército de la paz », al defensor de la libertad de los pueblos, al « invitado ejército rojo », que triunfa y se llena de gloria malando proletarios húngaros y obreros de todo el mundo.

Conviene resaltar que mientras en Polonia y Hungría, queda prohibido liberarse del comunismo y practicar la democracia popular, los Estados capitalistas de gobierno burgués o socialista han tenido que ceder y han liberado del régimen colonial a Libia, Siria, Eritrea, Líbano, Israel, Pakistán, la India, Birmania, Laos, Cambodia, Corea del Sur, Vietnam del Sur, Filipinas, Formosa, Indonesia, países que en su conjunto representan una población humana de 750 millones y una extensión territorial de 5.576.709 km². El Estado comunista de la URSS, con su táctica merced de paz y expansionismo mediante su diplomacia dialéctica de espacio vital y de liberación colonial, para mejor practicar en mayor escala su

Y más lejos: « Sin el Poder central que atrae a él todos los negocios más importantes para administrarlos, explotarlos para el mayor provecho de sus criaturas y de sus mandones, no veríamos diariamente las propiedades públicas vendidas, los servicios públicos monopolizados, las tarifas elevadas los desparramos remunerados, la fortuna del pueblo sacrificada como en competencia por sus legisladores y sus ministros ».

De modo que, aun cuando el gobierno escriba que « el gobierno, cuya misión era proteger las propiedades, lo mismo que las personas, se hallaba, de hecho, instituido por los ricos contra los pobres; la historia de los gobiernos es el martirio del proletariado » (6) cosa que ha repetido muchas veces, Proudhon procedía, por así decirlo, a diversos ataques sobre diversos frentes. Uno, episódico si nos situamos en el plano general de la historia, y que consistía a defender al pueblo contra el capitalismo y el Estado, muchas veces ligados entre sí contra ese pueblo. En el tono polémico del momento, y bajo el impulso del sentimiento humano que quiebra su pluma y su cólera, Proudhon denunciaba la coalición Estado-Capital. Pero simultáneamente, o inmediatamente después, sabía remontarse a la verdad más general: valdear en el transcurso de toda la historia humana. Sabía que, aun unidos contra el proletariado, Estado y capital, eran dos hermanos enemigos. Y sobre todo, el primero, a pesar de sus alianzas momentáneas, era siempre fiel a sí mismo, y que, fatal, incluida la sociedad, se nutre de su sustancia.

« Así, escribe Proudhon en « Idee générale de la Révolution au XIX^e siècle », por doscientos o trescientos millones de seres efectivos y de abantos que constituyen el gasto anual del pueblo, el sistema gubernamental le hace pagar 1.434 millones de francos, o sea 1.100 a 1.200 millo-



1939: Tragedia de 500.000 refugiados españoles. ¿Alguien se acuerda de ellos?

Juniperos de California

Las Misiones franciscanas de California, que los apoderadores de santificadísimo, con blasfemar, no eran contra de enseñar y cajas de catequización, como el bluf de todo pelaje lo hincha con desmesura, aún hoy; sino verdaderas ne-greñas y mugredumbreñas, en que su capa de religión, se había cubier de la siena, ya del malayo, ya del indio. La encomienda laica era menos balkalaica y esbira que el tinglado económico (explotación económica del suelo por el sistema de las haciendas) que la Orden asía introdujo en el suroeste de los Estados Unidos (mas-tondo sobre mastodonte), a la sazón coto hispánico. Veinte pardales de la Obispa de San Francisco, y bigardones, se presentaban en Montetrey al gobernador colonial, especie de proconsul romano, de quien dependían las Californias; afirmando que eran cristianizadores, infanzones y monjeonarios como chocolate aguadillo. Apoyaban su petición en cartas virreinales del visorrey o de la vice-reína (una blasfemia, que decíamos antes, por regla general), o en credencia que les extendían los cogullas de voto o de afición, de Sevilla y « Valladolid ». Y; boca abajo todo el mundo! En seguida se les adjudicaba a los demandantes o deman-gantes una tajada de jamón serrano o concesión de tierra, de 24 horas cuadradas de superficie. De 24 horas cuadradas quiere decir, que por cada lado el latifundio había de estar, por ejemplo, a caballo, todo un día. Inmediatamente, por la fuerza armada que se ponía a disposición de los pseudo evangelizadores, se procedía a la caza a lazo de los indios adictos, que atrallados como chorizos se llevaba a la ranchería. A los climarones se les flagelaba con estriberas; se los metía en coramas (cepos) y grillos o atados a un árbol, para que se alimentaran escabulliendo las ratas con las uñas, se los tenía a yerba y agua a la intemperie un mes, o dos o más, hasta que el hambre y la enfermedad los ablandaban tal que bres-vuero. Como muchichos morían, hubo que traer canacos y carne color de membrillo de Honolulu y de las islas Hawai; pescadores de cangrejos de la playa de Waikiki, donde hoy se recolan las sirenas de « cebarré de piel azul ». A lo primero que obligaba se a aquellos hijos de la desventura, ya sometidos, y después de bautizarlos colectivamente con una manga de riesgo, era o fué a trabajar en la construcción de la iglesia y el convento de los padres (como quien dice en el palacio de gobierno de la colonia) y a cercar la finca, solamente alambrada en un principio, con un muro de 5 pies de espesor y 12 de altura, que una bomba destrozamazanzas no conmovían. Cada ángulo del paredón fortificóse con un baluarte cuadrangular, en el que asomaba el pico tirrajedor de carnes un cañón por banda. La puerta principal de barrotes de hierro gruesos como perules de duena quintaona, defendíanla seis piezas de artillería. La guarnición permanente de la ciudadela de Dios, integrábala no menos de 100 genizaros, cada uno de los cuales era un Osmán o un Osmín. Rondas y patrullas hermentadas de guerreros góticos, recorrian día y noche la inmensa posesión. Potros, vacadas, pocijas, reñiles, albercas para patos y gansos, apicultivos, conejillos, gallineros y palomares cubrian un tercio de la boscosa predialidad. Diariamente se embarcaba en sus ki-

El concepto anarquista del Estado

« Mediante el impuesto, no sólo el Estado toma a los ciudadanos lo que se le antoja de los frutos de su trabajo y de su industria; también controla la boca de coladera a las actividades; sabe los secretos de sus empresas; espía sus menores acciones, los tiene atados como a niños acabados de salir de manos de su no-

« Tan pronto fué inaugurada la autoridad en el mundo, se volvió objeto de universal pugna. Autoridad, Gobierno, Poder; Estado — estas palabras designan todas idéntica cosa — cada cual vió el medio de oprimir y explotar sus semejantes ».

Y, cuatro páginas más lejos, este párrafo dirigido a los comunistas autoritarios de la época (Luis Blanc, Pierre Leroux y sus amigos), que anticipa con un siglo de antelación el resultado de la experiencia marxista en Rusia: « De ahí este afonismo del partido jacobino, que por seguro los doctrinarios y los absolutistas no combatirían: La Revolución social es el fin, la revolución política (es decir el desplazamiento de la autoridad) es el medio. Lo que significa: « dadnos derecho de vida y muerte sobre vuestras personas, y os haremos libres! ».

Hace ya más de seis mil años que reyes y sacerdotes nos repiten lo mismo ».

Y denunciando siempre la realidad profunda y singular del Estado, que es siempre el mismo en todas las épocas y todos los regímenes políticos, Proudhon escribía hacia el final de su libro: « Incluso en todo lo que no sea la policía, los reglamentos del Estado son trabas; su trabajo, una estafa; sus obras de fomento, para el pueblo, una infamia, corrupción. Esta tesis requeriría varios volúmenes. La historia de las malversaciones de los gobiernos en política, religión, industria, obras públicas, finanzas, impuestos, etc., sería, en estos momentos, la obra más útil para ilustración de la democracia ».

Al año siguiente, en su artículo Réforme de l'impôt, Proudhon resume maravillosamente su pensamiento y la síntesis de sus observaciones hechas con la apasionada voluntad de conocer la verdad. Tenemos así resumida la actitud general del Estado, hacia el capitalismo, hacia el pueblo y hacia... sí mismo:

por Angel Samblancat

en el Eden y en el sítion del colliata, en gales, asiendo el mundo, en sobre petates de paja; hacinados mayores y menores y los sexos en revoltura. En desquite, a las 4, los llamaba el equillón del campanil a la labor. Se le vezaba en 4 zapatos por un lego cierto simulador de misa. Se le bendecía la podremía del potaje. Al atardecer, pasaban moribundamente el rosario. En las confesiones y comuniones generales, había de couvert, a las islas Sandwich, a los neófitos, marmolizados por la fatiga y el ayuno. Antes de irse al tamburo, agotados y extenuos, por pampolina se les llamaba el sueño con tantanos papies, con cantos y danzas salvajes de las Salomón, con chifletazos de pulque. Una abundante reproducción de miriadas de microbios negroides, con nombre de santo, tiraba a paladas de noche en la frutaleda la celeste lampedusa y el candelabro-polibráquial de los alcanforos y los pimenteros.

por Gastón Leval

« Sin el Poder central que atrae a él todos los negocios más importantes para administrarlos, explotarlos para el mayor provecho de sus criaturas y de sus mandones, no veríamos diariamente las propiedades públicas vendidas, los servicios públicos monopolizados, las tarifas elevadas los desparramos remunerados, la fortuna del pueblo sacrificada como en competencia por sus legisladores y sus ministros ».

« Es, pues, evidente que el imperio no tiene por solo destino cubrir los gastos del Estado; tiene otros altos fines: retener en la disciplina y la miseria a las clases trabajadoras sin atropellar a los capitalistas; crear un espionaje sistemático y universal, y por encima de todo, desarrollar el parasitismo funcional que es la misma fuerza del Estado ».

Desde luego, esta actitud se refiere al Estado en régimen capitalista. La del Estado en régimen de economía estatal, hemos visto lo que, según Proudhon, habría de ser. Pero en un caso como en otro, el Estado roba siempre, succiona la savia de la sociedad, se nutre de su sustancia.

« Así, escribe Proudhon en « Idee générale de la Révolution au XIX^e siècle », por doscientos o trescientos millones de seres efectivos y de abantos que constituyen el gasto anual del pueblo, el sistema gubernamental le hace pagar 1.434 millones de francos, o sea 1.100 a 1.200 millo-

COMPANEROS : SED TENACES EN LA DIVULGACION DE SOLIDARIDAD OBRERA

MITOMANÍAS

II Y ÚLTIMO

LA UNIÓN HACIA LA FUERZA

Los parias escucharon, escuchan y creen en consignas desde que se les expusieron de sus recursos naturales para el cotidiano vivir. Los desprovistos de recursos quedan como árboles sin raíces, a merced de los vientos que con mayor violencia les azotan, por lo cual escucharon y creen en las promesas de los propagandistas de paraísos de ultratumba, hacen caso a los patriotas que les han dicho que el paraíso está dentro de las fronteras por ellos trazadas en una patria « que es de todos », aunque los desheredados no tienen donde caerse muertos. Luego apareció Marx diciendo que los trabajadores no tenían patria, de cuya opinión hemos participado por la verdad que ella encierra, tal vez por ello los discípulos de Marx dijeron y siguen diciendo que los trabajadores tienen patria al igual que lo pregona los traficantes de fronteras y los fabricantes de paraísos.

Sin comprender las consignas y mucho menos las intenciones de sus progoneros, millones de desdichados en busca de alivio para sus males se reunieron alrededor de ciertos líderes representativos coincidentes en la explotación de esos millones de parias fascinados por el sortilegio de la unidad de rebaño que tan bien sirve para aplastar a los que luchan por sacar a los parias de su estado. Independientemente intencional o no, pocos hombres bajaron a la arena dispuestos a luchar contra tanta farsa. Pero al decir cuatro verdades se quedaron solos, y faltos de entereza moral para afrontar la situación para arrear algún calor humano, se acogieron asimismo al sortilegio. El terror estaba abonado; tuvieron éxito y éste despertó sus ambiciones. Los parias, hábiles fascinadores de multitudes que, concentradas en las grandes hordas « unitarias », constituyen hoy el mayor obstáculo para la emancipación humana.

Aquello de la unión hace la fuerza que se sigue proclamando con las mejores intenciones entre nosotros, después de todo lo experimentado no se puede seguir aconsejando. A los trabajadores, a todos los seres en general, antes de invitarlos a unirse como masa, se les debe invitar a formar una unidad como seres humanos. Tampoco podemos sentirnos hermanos de clase tal como lo predicaban los sindicalistas clásicos por el solo hecho de ser parias. Si los parialados son los ministros, los militares, los policías, los verdugos, etc., y si los ambiciosos pueden sentirse hermanos con aquellos hombres, los que pensamos en libertario no podemos sentir ningún parentesco con sujetos que desempeñan desprezables funciones; ni tampoco con los que se apasionan en poner medias suelas a las botas del Estado, aunque se las llamen compañeros.

EL SINDICALISMO UNITARIO Y SUS PARAÍSO

En la larga trayectoria de farsas y falsarías, cuanto más nos aproximamos a los parias, más nos damos cuenta de la revolución que se avizora. Al pregonar los santuosos paraísos de ultratumba para los buenos feligreses, la Iglesia dispone del infierno para los malos y del purgatorio para los que lo son a medias. Si el dinero se puede mejorar la plaza, la contradicción es flagrante, lo cual resta a la Iglesia mucha influencia. De los paraísos que los progoneros sindicalistas prometen, las categorías han sido suprimidas. Si bien los sacrificios también, teóricamente, han sido anulados. Lo más que se le exige al afiliado para entrar en el paraíso de las grandes « unitarias » es pagar el carnet, y obedecer órdenes sin discusión, tanto para ir a la huelga como para volver al trabajo. Después de esto, elegir dirigentes que lo sepan todo y no se equivocan nunca; creer ciegamente en la verdad; obedecer a la jerarquía; si es necesario para defender la timocracia; pasar a media ración si así lo exige la economía nacional, pudiendo, durante este tiempo, alimentarse con la esperanza de que la miseria traerá el carnet y obedecer los mejores platos de la cocina marxista con los que se alimentan muchos pobres de espíritu. Producir cuanto les permitan sus fuerzas físicas para cobrar buen salario o buena condecoración; aplaudir a los dirigentes y dar vivas o muéranse bajo orden.

En gregarío se es libre de creer en Dios, en la existencia de fantasmas, en las virtudes de la taberna, en las ventajas de la guerra, de entusiasmarse con los desfiles militares, etcétera... Pero si llega a percibir inquietudes espirituales y a pensar que es un hombre, entonces debe de andar con cuidado.

GRANDES ESPERANZAS EN PEQUEÑAS MISERIAS

Los que caen bajo la influencia « unitarionista » por amor a la fealdad, se consideran en fortaleza. Inevitablemente, los creyentes amorales los vejámenes mas humillantes los dejan indiferentes. Su preocupación de relieve es el problema económico. Y la burguesía comprendió que los aumentos de salario sin acompañamiento de exigencia moral redundan al fin en su ventaja y no opone gran resistencia. Aparte esto, hay empresas que ayudan al obrero con numerosas dádivas como asistencia médica, vivienda, cura, gastos de un entierro decoroso, etc., con lo que estimula al obrero para que dé mayor rendimiento y aun agranda sus posibilidades de consumidor para inducirlo a padre de numerosa prole.

En estas faenas las grandes sindicatos hacen de intermediarias ordenando esto o reemplazando aquello, tomando las características de sociedades protectoras de animales.

A PESAR DE TODO

Si por los obstáculos señalados las perspectivas para nuestra causa no son muy alentadoras, están lejos de ser desesperantes. A donde es posible sembrar nuestras ideas en los cortos intervalos que se le permite la reacción, crecen lozanas. Y a sea por infiltración de las mismas o porque en la naturaleza humana la mentira y la tiranía encuentran un límite o ambas cosas a la vez, sorprendentes estallidos revolucionarios en pequeña y gran escala sacuden los sistemas que nos oprimen, sucediéndose cada vez con mayor frecuencia.

La intuición de un más allá que no se conforma con un cambio de colores, un sentido de la justicia que no es la que consta en los códigos, son fuerzas morales que empujan a los pueblos. Descubrir esas fuerzas, agitarlas para acelerar el cambio, es tarea permanente a la que debemos atraer el mayor número posible de conciencias contactando a toda persona capaz de dar un paso en el camino de la libertad, sin abandonar el cauce ideológico que es razón de ser y garantía de permanencia para nuestro movimiento.

Lacras sociales

por S. Fernández

La prostitución es una de las peores lacras sociales conocidas; pero en una sociedad donde todo se vende — hasta la conciencia — ¿ qué de particular tiene que también se venda el sexo y las caricias femeninas? Mientras el presente estado de cosas subsista, es perfectamente lógico que la prostitución, como una sombra fatídica más, entre tantas, nos acompañe por todos los caminos. Para combatir con posibilidades de éxito, es necesario cambiar, primero, el sistema que nos rige.

Vemos que de vez en cuando, algunos espíritus vanamente subversivos, impacientes y poco profundos, llegan hasta a indignarse, y, sin recapacitar sobre la inutilidad de sus esfuerzos, arremeten en contra de la prostitución carnal: exigen una ley que la apaste — como si las leyes sirvieran para aplastar algo, que no sea libertad — proponen el cierre inmediato de los establecimientos corruptivos y el encarcelamiento de las rameras. Pero nada. Cuantos métodos se han puesto en práctica, han caído al suelo flagelados por la roca menuda de la realidad. Ella se ha defendido tenaz y ha resurgido con mayores bríos a la vida pública: vencedora e invencible, mientras el capitalismo y el Estado permanecen.

¿ Y cómo puede pretenderse eliminar el comercio de la carne y del deseo, en una sociedad basada en la compra-venta de todo lo existente? La mayoría de las prostitutas, en mayor o menor grado, han sido impulsadas a ejercer su triste negocio por la necesidad de vivir. Muy pocas — quizás ninguna — por el placer sensorial que produce el coito, voluntariamente practicado. No es precisamente placer lo que busca ni lo que encuentra la mujer en el burdel, sino dinero con que hacer frente a las necesidades impuestas por la nefasta organización social que sufren. No son ellas verdugos ni víctimas. Y de las más dignas de lástima.

Hijas, por lo general, de la miseria, son inermes rebeldes que un día se atrevieron a enfrentarse contra el feroz andamiaje societario, quien les dio un golpe mortal y perniciosa: humillación más terrible y perniciosa: hambre y múltiples fatigas o deshonra, y vicio sin esperanza de regeneración. Esclavitud, en suma, en ambos casos. No por ello menos real que no ha cesado de causar víctimas hasta ahora y que las sigue causando.

Por lo demás, el negocio de la ramera es para ella tan legítimo, como cualquiera de los que a su vista se presentan. Ella es tan contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercaderes puritanos: compra ellos sus telas, sus pinturas de los cuadros, sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus actividades. Con la particularidad de que no hacen el bien de nadie, pero escrupulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

En ese caso le sorrio y la requiera cualquiera de los que a su vista se trata de la propia mujer de un colega cualquiera, de esas que pasan por ser — según el concepto de la Honorable Cámara de Comercio — una situación de bien dotada. Pero cierto que el « honrado » comerciante no se desvive tan a gusto en cortesías, cuando se trata de « servir » al obrero de escasos recursos, por ejemplo, cuyo gasto es pequeño, con la agravante de ser todavía menores sus posibilidades de cumplir sus compromisos económicos. Pero eso no significa nada. El honorable comerciante no hace más que ampliar la perspectiva de su « buena misión de justicia social », ya que todo el mundo piensa que el oro, por cualquier conducto que se reciba, siempre es de primerísima calidad.

En suma, el comercio de la ramera nunca será más indecente que su propia vigencia. Y en todo caso, si estos reparos de conciencia, para eso que los sacerdotes que en nombre del Galileo, por unas cuantas monedas venderán sus absoluciones.

En una sociedad donde toda forma de comercio legal es considerada como fuente de riqueza para la comunidad, el negocio de la ramera no puede ser tachado de informal, ni de lo que se refiere a ese punto, es tan moralizador como el que más. Y prueba de ello es que infinidad de leyes constitucionales, tienen por objeto amparar la prostitución, « reglamentada », con el mismo respeto y eficiencia que amparan al resto de la ciudadanía. Cierto. Se dirá que todo esto es lamentable que no debería ser así; pero la realidad es que así es, siendo protegidos por el brazo paterenal del Estado previsor, no nos queda más remedio que aceptarlo como es y no como desearíamos que fuese.

Si el comercio de la ramera ha de ser tan respetado, tal como lo es, por haberse impuesto constituir una sociedad fraterna, donde nadie se vea obligado a vender su dignidad. En la actualidad, no vale la pena preocuparse por la persecución de los tratadistas blancos. Eso está bien por los periodistas folletinescos, no para quienes observan la vida y sufren la opresión que nos domina.

Todo este arduo problema es empujado por el fanatismo religioso, que prima por encima de las causas decaídas en defensa de la virginidad y se esconden tras el panteón de sus doradas monedas. El Vaticano advierte que la prostitución es un problema que debe ser eliminado, pero sabe que eliminarla es eliminar a sí mismo; romper las reglas de sus leyes divinas, destruir sus sagradas poltronas, sentir contra su rostro el azote exigido de la libertad.

Mientras haya ambición de dominio en el mundo, existirá el miseria y junto a ésta la prostitución. Para combatir estas lacras, es preciso esforzarse y superar la etapa estatal.

LA PROSTITUCIÓN

por COSME PAULES

bre y múltiples fatigas o deshonra, y vicio sin esperanza de regeneración. Esclavitud, en suma, en ambos casos. No por ello menos real que no ha cesado de causar víctimas hasta ahora y que las sigue causando.

Por lo demás, el negocio de la ramera es para ella tan legítimo, como cualquiera de los que a su vista se presentan. Ella es tan contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercaderes puritanos: compra ellos sus telas, sus pinturas de los cuadros, sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus actividades. Con la particularidad de que no hacen el bien de nadie, pero escrupulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

En ese caso le sorrio y la requiera cualquiera de los que a su vista se trata de la propia mujer de un colega cualquiera, de esas que pasan por ser — según el concepto de la Honorable Cámara de Comercio — una situación de bien dotada. Pero cierto que el « honrado » comerciante no se desvive tan a gusto en cortesías, cuando se trata de « servir » al obrero de escasos recursos, por ejemplo, cuyo gasto es pequeño, con la agravante de ser todavía menores sus posibilidades de cumplir sus compromisos económicos. Pero eso no significa nada. El honorable comerciante no hace más que ampliar la perspectiva de su « buena misión de justicia social », ya que todo el mundo piensa que el oro, por cualquier conducto que se reciba, siempre es de primerísima calidad.

En suma, el comercio de la ramera nunca será más indecente que su propia vigencia. Y en todo caso, si estos reparos de conciencia, para eso que los sacerdotes que en nombre del Galileo, por unas cuantas monedas venderán sus absoluciones.

En una sociedad donde toda forma de comercio legal es considerada como fuente de riqueza para la comunidad, el negocio de la ramera no puede ser tachado de informal, ni de lo que se refiere a ese punto, es tan moralizador como el que más. Y prueba de ello es que infinidad de leyes constitucionales, tienen por objeto amparar la prostitución, « reglamentada », con el mismo respeto y eficiencia que amparan al resto de la ciudadanía. Cierto. Se dirá que todo esto es lamentable que no debería ser así; pero la realidad es que así es, siendo protegidos por el brazo paterenal del Estado previsor, no nos queda más remedio que aceptarlo como es y no como desearíamos que fuese.

Si el comercio de la ramera ha de ser tan respetado, tal como lo es, por haberse impuesto constituir una sociedad fraterna, donde nadie se vea obligado a vender su dignidad. En la actualidad, no vale la pena preocuparse por la persecución de los tratadistas blancos. Eso está bien por los periodistas folletinescos, no para quienes observan la vida y sufren la opresión que nos domina.

Todo este arduo problema es empujado por el fanatismo religioso, que prima por encima de las causas decaídas en defensa de la virginidad y se esconden tras el panteón de sus doradas monedas. El Vaticano advierte que la prostitución es un problema que debe ser eliminado, pero sabe que eliminarla es eliminar a sí mismo; romper las reglas de sus leyes divinas, destruir sus sagradas poltronas, sentir contra su rostro el azote exigido de la libertad.

Mientras haya ambición de dominio en el mundo, existirá el miseria y junto a ésta la prostitución. Para combatir estas lacras, es preciso esforzarse y superar la etapa estatal.

LA PROSTITUCIÓN

por COSME PAULES

bre y múltiples fatigas o deshonra, y vicio sin esperanza de regeneración. Esclavitud, en suma, en ambos casos. No por ello menos real que no ha cesado de causar víctimas hasta ahora y que las sigue causando.

Por lo demás, el negocio de la ramera es para ella tan legítimo, como cualquiera de los que a su vista se presentan. Ella es tan contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercaderes puritanos: compra ellos sus telas, sus pinturas de los cuadros, sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus actividades. Con la particularidad de que no hacen el bien de nadie, pero escrupulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

En ese caso le sorrio y la requiera cualquiera de los que a su vista se trata de la propia mujer de un colega cualquiera, de esas que pasan por ser — según el concepto de la Honorable Cámara de Comercio — una situación de bien dotada. Pero cierto que el « honrado » comerciante no se desvive tan a gusto en cortesías, cuando se trata de « servir » al obrero de escasos recursos, por ejemplo, cuyo gasto es pequeño, con la agravante de ser todavía menores sus posibilidades de cumplir sus compromisos económicos. Pero eso no significa nada. El honorable comerciante no hace más que ampliar la perspectiva de su « buena misión de justicia social », ya que todo el mundo piensa que el oro, por cualquier conducto que se reciba, siempre es de primerísima calidad.

En suma, el comercio de la ramera nunca será más indecente que su propia vigencia. Y en todo caso, si estos reparos de conciencia, para eso que los sacerdotes que en nombre del Galileo, por unas cuantas monedas venderán sus absoluciones.

En una sociedad donde toda forma de comercio legal es considerada como fuente de riqueza para la comunidad, el negocio de la ramera no puede ser tachado de informal, ni de lo que se refiere a ese punto, es tan moralizador como el que más. Y prueba de ello es que infinidad de leyes constitucionales, tienen por objeto amparar la prostitución, « reglamentada », con el mismo respeto y eficiencia que amparan al resto de la ciudadanía. Cierto. Se dirá que todo esto es lamentable que no debería ser así; pero la realidad es que así es, siendo protegidos por el brazo paterenal del Estado previsor, no nos queda más remedio que aceptarlo como es y no como desearíamos que fuese.

Si el comercio de la ramera ha de ser tan respetado, tal como lo es, por haberse impuesto constituir una sociedad fraterna, donde nadie se vea obligado a vender su dignidad. En la actualidad, no vale la pena preocuparse por la persecución de los tratadistas blancos. Eso está bien por los periodistas folletinescos, no para quienes observan la vida y sufren la opresión que nos domina.

Todo este arduo problema es empujado por el fanatismo religioso, que prima por encima de las causas decaídas en defensa de la virginidad y se esconden tras el panteón de sus doradas monedas. El Vaticano advierte que la prostitución es un problema que debe ser eliminado, pero sabe que eliminarla es eliminar a sí mismo; romper las reglas de sus leyes divinas, destruir sus sagradas poltronas, sentir contra su rostro el azote exigido de la libertad.

Mientras haya ambición de dominio en el mundo, existirá el miseria y junto a ésta la prostitución. Para combatir estas lacras, es preciso esforzarse y superar la etapa estatal.

LA PROSTITUCIÓN

por COSME PAULES

bre y múltiples fatigas o deshonra, y vicio sin esperanza de regeneración. Esclavitud, en suma, en ambos casos. No por ello menos real que no ha cesado de causar víctimas hasta ahora y que las sigue causando.

Por lo demás, el negocio de la ramera es para ella tan legítimo, como cualquiera de los que a su vista se presentan. Ella es tan contribuyente del Estado, como cualquier hijo de vecino; y una considerable fuente de ingresos para los mercaderes puritanos: compra ellos sus telas, sus pinturas de los cuadros, sus perfumes, sus alimentos y sus muebles, en fin, cuanto necesita para vivir dentro del marco de sus actividades. Con la particularidad de que no hacen el bien de nadie, pero escrupulo en considerarla una « buena clientela », siempre y cuando le pague lo comprado al « contado rabioso ».

En ese caso le sorrio y la requiera cualquiera de los que a su vista se trata de la propia mujer de un colega cualquiera, de esas que pasan por ser — según el concepto de la Honorable Cámara de Comercio — una situación de bien dotada. Pero cierto que el « honrado » comerciante no se desvive tan a gusto en cortesías, cuando se trata de « servir » al obrero de escasos recursos, por ejemplo, cuyo gasto es pequeño, con la agravante de ser todavía menores sus posibilidades de cumplir sus compromisos económicos. Pero eso no significa nada. El honorable comerciante no hace más que ampliar la perspectiva de su « buena misión de justicia social », ya que todo el mundo piensa que el oro, por cualquier conducto que se reciba, siempre es de primerísima calidad.

En suma, el comercio de la ramera nunca será más indecente que su propia vigencia. Y en todo caso, si estos reparos de conciencia, para eso que los sacerdotes que en nombre del Galileo, por unas cuantas monedas venderán sus absoluciones.

En una sociedad donde toda forma de comercio legal es considerada como fuente de riqueza para la comunidad, el negocio de la ramera no puede ser tachado de informal, ni de lo que se refiere a ese punto, es tan moralizador como el que más. Y prueba de ello es que infinidad de leyes constitucionales, tienen por objeto amparar la prostitución, « reglamentada », con el mismo respeto y eficiencia que amparan al resto de la ciudadanía. Cierto. Se dirá que todo esto es lamentable que no debería ser así; pero la realidad es que así es, siendo protegidos por el brazo paterenal del Estado previsor, no nos queda más remedio que aceptarlo como es y no como desearíamos que fuese.

Si el comercio de la ramera ha de ser tan respetado, tal como lo es, por haberse impuesto constituir una sociedad fraterna, donde nadie se vea obligado a vender su dignidad. En la actualidad, no vale la pena preocuparse por la persecución de los tratadistas blancos. Eso está bien por los periodistas folletinescos, no para quienes observan la vida y sufren la opresión que nos domina.

Todo este arduo problema es empujado por el fanatismo religioso, que prima por encima de las causas decaídas en defensa de la virginidad y se esconden tras el panteón de sus doradas monedas. El Vaticano advierte que la prostitución es un problema que debe ser eliminado, pero sabe que eliminarla es eliminar a sí mismo; romper las reglas de sus leyes divinas, destruir sus sagradas poltronas, sentir contra su rostro el azote exigido de la libertad.

Mientras haya ambición de dominio en el mundo, existirá el miseria y junto a ésta la prostitución. Para combatir estas lacras, es preciso esforzarse y superar la etapa estatal.

PANTALLA

«La Mousson»

PELICULA americana realizada por Jean Negulesco y en la que actúan como intérpretes artistas de primera fila, entre los cuales mencionaremos a Lana Turner, Michael Rennie, R. Burton y Fred Mac Murray.

Lana Turner representa en este film a una acudada americana, una potra de montar que se diferencia de las de labor por el brillo del pelaje, artificios de peluquero, y los costosos adornos de aparaje. Casado con un lord inglés (Michael Rennie) y después de haber recorrido las principales ciudades de América y Europa, en las que dejó fama de buena corredora, hastada de jinetes occidentales, marcha hacia Oriente, acompañada de su marido, en viaje de placer y en busca de sensaciones fuertes que satisfagan su insaciable

Biblioteca de SOLI

COLECCION JUVENTUD	Swift : Voyages de Gulliver.
A 300 frs. vol.	G. Aimard : Les bandits de Arzón.
Peter B. Kyne : Con el rey del ganado.	A. Dumas (père) : Le Capitaine Pamphile.
Guarida de los bien dotados.	Edm. de St-Pierre : Paul et Virginie.
Llovida del cielo - El avasallador - La isla del deseo - Tamoia - Camaradas de la tormenta - El orgullo de palomares - La guerra de los diez años - Scragg - Amanecer - El primero de a bordo - Capi Rickis se retira - El señor del valle solitario - El rancho arroyo Chico - El valle de los gigantes - Todo un hombre - Zane Grey : Río Perdido - Nevada - El jinete misterioso - Préndidas en sus propias redes - Caramanas de héroes - La herencia del desierto - La fuerza de la sangre - Guarida de ladrones - Bajo el cielo del Oeste - Código del Oeste - Arizona - El caballo de hierro - La cerca trágica - El cuchillo fatídico - El espíritu de la frontera - Huracán - El paso del sol poniente - Hasta el último hombre - Lluvia de oro - El caballo salvaje - La legión de la frontera - La heroína de Fort Henry - El pastor y la oveja - El valle de los muertos - La estampida - El conductor de manadas - Los jinetes de la pradera roja.	
OBRAS EN FRANCÉS	Gertrude von Le Fort : Les noces de Magdebourg ... 390
BIBLIOTHEQUE PRECIEUSE	La demoiselle de Barbry ... 360
A 150 frs. vol.	John O'Hara : Rendez-vous à Samarra ... 480
Perrault : Cendrillon et autres contes.	Katherine Mansfield : Le voyage indiscret ... 450
	Katherine-Anne Porter : La tour penchée ... 460
	J. F. Powers : Le prince des ténébres ... 450
	Michelle Prisco : Les héritiers du vent ... 750
	Rainer Maria Rilke : Lettres françaises à Merline ... 450
	Luisse Rinser : Jan Lobel de Varsovie ... 330
	Reinhold Schneider : Le missionnaire et l'empereur ... 390
	Romain Sender : Le roi et la reine ... 390
	Francis Stuart : La fille du vendredi saint ... 480
	Le baptême de la nuit ... 480
	Hugues Walpole : Jérémy et son collige ... 390

Todos los libros aquí mencionados pueden ser servidos inmediatamente, a los gastos de expedición, 45 francos en los envíos a París, 500 francos a 500 francos; 70, para los de 500 a 1.000; 100, de 1.001 a 1.500; 150, ya sea contra reembolso o previo envío de su importe por Mandat-Carte a nombre de Roque Llop, C.C.P., 1350755, Paris. Debe añadirse, para los envíos a provincias, 1.501 a 2.000, y 160 de 2.000 a 3.000.

Daniel Morchon.

Avisos y Comunicaciones

CONFERENCIAS

CONFERENCIA EN PARÍS
El viernes 30 de noviembre, a las 9 de la noche en la sala Tréaigne, 7, rue Crémieux, París (XVIII), el grupo libertario « Louise Michel » organiza una conferencia pública con Roger Hagnauer, sobre un tema de actualidad. Entrada libre.

COMISION DE CULTURA, PARÍS
El sábado 8 de diciembre, a las 5 de la tarde, conferencia a cargo de André Maille sobre:
La vie de Francisco Ferrer.
S.L.A.

SECCION DE PARÍS
El sábado 10 de diciembre, a las 4 de la tarde, continuación de la Asamblea del 12 de noviembre.

NUCLEO RHONE-LOIRE
Convocación a las comisiones de los grupos artísticos del Nucleo para el día de diciembre, a las 8 de la tarde en el local social de St-Etienne, rue Roger de l'Isle.

Secretariado del Nucleo para la buena marcha organizativa la ratificación o rectificación de direcciones de las distintas FF. LL., escriban éstas a la mayor brevedad posible a la Comisión de Relaciones, dando cuenta de su actual dirección a fin de dar confirmación a la correspondencia sostenida por la saliente Comisión de Relaciones.

F. L. DE CHARTRES
Convoca a los afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 2 de diciembre con el siguiente orden del día: 1) Nominamiento de mesa de discusión; 2) Informe del secretario; 3) Cese de la Comisión; 4) Nominamiento de cargo.

Organizado por la Confederación Nacional del Trabajo francés y cooperación de la F.L. de la CNT de España en el Exilio de St-Etienne, tendrá lugar el día 2 de diciembre un grandioso mitin de protesta contra los crímenes de los rusos en Hungría y de los franquistas en España.

En dicho acto intervendrán oradores franceses, españoles y de otras nacionalidades.

Por la importancia de esta manifestación de indignación y coraje del anarcosindicalismo francés y español, esperamos la asistencia de todos los afiliados de las FF. LL. del Nucleo confederal español de Rhóne-Loire.

Compañeros, todos al mitin confederal!

ORGANIZADA por la Comisión de Relaciones del Nucleo CNT de Provenza, tuvo lugar el día 28 de octubre, a las diez de la mañana, en el local del cine Rexy, ante numeroso público, la anunciada conferencia del compañero Germain Esgles, secretario general del Secretariado Intercontinental de la CNT de España en el exilio, que presentó sobre el tema « Situación actual del Movimiento y perspectiva de su futuro ».

El secretario general del Nucleo de Provenza, compañero Sanjuán, abrió el acto. Manifestó que con el trabajo quedaba inaugurado el ciclo de conferencias organizado con el fin de explicar y divulgar la obra confederal y de tratar diversos aspectos de orden cultural y de interés orgánico, contando a los compañeros la máxima colaboración.

El compañero Esgles empezó diciendo que para él era una satisfacción encontrarse de nuevo en Marsella y en el local del cine Rexy, después de haberlo estado hace unos meses, a raíz del Congreso de la AIT, en el que fueron debatidos hondos problemas de importancia para el movimiento internacional de trabajadores y otros de profundo interés para la clase trabajadora mundial y para el desarrollo y porvenir del sindicalismo revolucionario, congreso en el que participó y estuvo directamente representada la organización de España.

Dirigió un saludo a los compañeros del Interior, que siguen atentos las actividades del Exilio, sirviéndoles de alegría cuando aquí se hace para mantener vivos el calor confederal y libertario, la actividad orgánica, el ambiente a favor de la libertad del pueblo español de modo al franquismo y saludó también en general a los compañeros del Nucleo de Provenza, uno de los más activos, dinámicos y solidarios, dijo, que aporta su grano de arena a la obra conjunta de los demás Nucleos de la organización en el Exilio. Considero útil y loable — agregó — el empeño de organizar este ciclo de conferencias y

PARADEROS

Paradero de Juan Cortés Villega, de Nerva (Huelva) pasado a Francia hace muchos años. Noticias a Juan González, 27, rue de la République, St-Etienne (Loire), la cual le remitirá noticias de sus familiares en España.

Francisco Abarca Gómez desea conocer el paradero de José Lucas o de sus hijos. En 1939 se encontraban en el cuartel Corbino de Laval. José salió de allí para el campo de Barcarès. Quien sepa algo de ellos ruego me escriba a 24, rue St-Marthe, París (X).

SAINT-ETIENNE

Gran mitin de protesta

Organizado por la Confederación Nacional del Trabajo francés y cooperación de la F.L. de la CNT de España en el Exilio de St-Etienne, tendrá lugar el día 2 de diciembre un grandioso mitin de protesta contra los crímenes de los rusos en Hungría y de los franquistas en España.

En dicho acto intervendrán oradores franceses, españoles y de otras nacionalidades.

Por la importancia de esta manifestación de indignación y coraje del anarcosindicalismo francés y español, esperamos la asistencia de todos los afiliados de las FF. LL. del Nucleo confederal español de Rhóne-Loire.

Compañeros, todos al mitin confederal!

ORGANIZADA por la Comisión de Relaciones del Nucleo CNT de Provenza, tuvo lugar el día 28 de octubre, a las diez de la mañana, en el local del cine Rexy, ante numeroso público, la anunciada conferencia del compañero Germain Esgles, secretario general del Secretariado Intercontinental de la CNT de España en el exilio, que presentó sobre el tema « Situación actual del Movimiento y perspectiva de su futuro ».

El secretario general del Nucleo de Provenza, compañero Sanjuán, abrió el acto. Manifestó que con el trabajo quedaba inaugurado el ciclo de conferencias organizado con el fin de explicar y divulgar la obra confederal y de tratar diversos aspectos de orden cultural y de interés orgánico, contando a los compañeros la máxima colaboración.

El compañero Esgles empezó diciendo que para él era una satisfacción encontrarse de nuevo en Marsella y en el local del cine Rexy, después de haberlo estado hace unos meses, a raíz del Congreso de la AIT, en el que fueron debatidos hondos problemas de importancia para el movimiento internacional de trabajadores y otros de profundo interés para la clase trabajadora mundial y para el desarrollo y porvenir del sindicalismo revolucionario, congreso en el que participó y estuvo directamente representada la organización de España.

Dirigió un saludo a los compañeros del Interior, que siguen atentos las actividades del Exilio, sirviéndoles de alegría cuando aquí se hace para mantener vivos el calor confederal y libertario, la actividad orgánica, el ambiente a favor de la libertad del pueblo español de modo al franquismo y saludó también en general a los compañeros del Nucleo de Provenza, uno de los más activos, dinámicos y solidarios, dijo, que aporta su grano de arena a la obra conjunta de los demás Nucleos de la organización en el Exilio. Considero útil y loable — agregó — el empeño de organizar este ciclo de conferencias y

PARADEROS

Paradero de Juan Cortés Villega, de Nerva (Huelva) pasado a Francia hace muchos años. Noticias a Juan González, 27, rue de la République, St-Etienne (Loire), la cual le remitirá noticias de sus familiares en España.

Francisco Abarca Gómez desea conocer el paradero de José Lucas o de sus hijos. En 1939 se encontraban en el cuartel Corbino de Laval. José salió de allí para el campo de Barcarès. Quien sepa algo de ellos ruego me escriba a 24, rue St-Marthe, París (X).

SAINT-ETIENNE

Gran mitin de protesta

Organizado por la Confederación Nacional del Trabajo francés y cooperación de la F.L. de la CNT de España en el Exilio de St-Etienne, tendrá lugar el día 2 de diciembre un grandioso mitin de protesta contra los crímenes de los rusos en Hungría y de los franquistas en España.

En dicho acto intervendrán oradores franceses, españoles y de otras nacionalidades.

Por la importancia de esta manifestación de indignación y coraje del anarcosindicalismo francés y español, esperamos la asistencia de todos los afiliados de las FF. LL. del Nucleo confederal español de Rhóne-Loire.

Compañeros, todos al mitin confederal!

PARADEROS

Paradero de Juan Cortés Villega, de Nerva (Huelva) pasado a Francia hace muchos años. Noticias a Juan González, 27, rue de la République, St-Etienne (Loire), la cual le remitirá noticias de sus familiares en España.

Francisco Abarca Gómez desea conocer el paradero de José Lucas o de sus hijos. En 1939 se encontraban en el cuartel Corbino de Laval. José salió de allí para el

El que quiera con nosotros el establecimiento de la libertad, de la justicia y de la paz; el que quiera el triunfo de la humanidad, el que quiera la emancipación radical y completa (económica y política) de las masas populares, debe querer con nosotros la disolución de todos los Estados en la federación universal de las asociaciones productoras y libres de todos los países.

MIGUEL BAKUNIN.

ANTOLOGIA

EL MAL

El mal es la caricatura, la deformación y la enfermedad del ser. Es una transgresión de la jerarquía originaria del ser, una destitución del centro jerárquico, un abatimiento de lo que era superior y una elevación de lo que era inferior, un apartamiento de la fuente original y del centro del ser de donde emanan todas las cosas con sus determinaciones.

El mal es ante todo la mentira: se hace pasar siempre por lo que no es en realidad; seduce siempre engañando. El diablo es un impostor, no tiene su fuente de vida, no tiene ser propio, lo plagia todo a Dios, desnaturaliza y caricaturiza; su fuerza es facticia, ilusoria y engañosa. No existe reino del mal, como ser positivo existente paralelamente al Reino de Dios, al ser divino. El mal tiene siempre un carácter negativo, aniquila la vida y el ser, se destruye él mismo, no hay nada en él positivo. Muchos doctores de la Iglesia enseñan que el mal es el no ser; el carácter negativo, no ontológico del mal, se revela en nuestra propia experiencia de la vida.

Todo lo que consideramos como indiscutiblemente malo posee un carácter negativo, no contiene en sí ningún ser positivo. La animosidad, el odio, la envidia, la venganza, la depravación, el egoísmo, la codicia, los celos, la desconfianza, la avaricia, la vanidad, destruyen la vida, quebrantan las fuerzas del hombre que se encuentra bajo su imperio. Toda pasión mala se consume ella misma, contiene en sí una semilla de muerte para el hombre y para el mundo. Lo malo infinito se revela en ella. El mal precipita al hombre en una vida ilusoria, aparente y falsa, en la cual no hay nada ontológico. El homicidio y la muerte están ocultos en el elemento del mal, en toda pasión mala. La animosidad y el odio corresponden al homicidio y a la muerte, a la destrucción del ser, en tanto que el amor es la afirmación de la vida, del ser en todos y en todo. El ser positivo no puede ser sino un reino de amor. En el amor se afirma la imagen de todo ser humano, de toda criatura divina. El sujeto amante desea la vida eterna para el objeto amado, en tanto que el que detesta desea la cesación de la vida, desea la muerte: de la extensión del amor o del odio depende el grado de afirmación o de negación del ser. Por eso es por lo que la rendición del mal y de la muerte no puede aparecer sino como amor infinito.

Nicolás Berdiaeff



El caso que vamos a plantear no es único, naturalmente, pero es ejemplar y digno que figure en la galería de «Hombres e ideas». Lo hemos captado en nuestro vagón de ferrocarril durante el viaje cotidiano de ida y vuelta a nuestros quehaceres habituales. A este vagón le he dedicado otras cuartillas en otra ocasión y quién sabe si además de las presentes dará motivo a que escriba otras, porque el ambiente que se respira en este departamento de «non fumeurs» pero que fuma todo el mundo, además del humo del tabaco se respira una atmósfera densa, apasionada, interesante e inquietante en razón de los acontecimientos internacionales. Tenemos que lamentar la ausencia del representante del Kremlin que ha cambiado voluntariamente de departamento porque según su propia expresión somos más reaccionarios que Romanos. Pero antes no nos ha aclarado donde se aloja el fascismo, si en España, Rusia o en Egipto.

Viaja entre nosotros desde no hace mucho tiempo un refugiado español, cenetista y maestro nacional que fue antes de pasar el Rubicón. Por motivos de salud y de salud estuvo recluido unos años en un sanatorio pirenaico hasta que dado de alta después de haber sufrido intervenciones quirúrgicas y régimen riguroso se incorporó de nuevo a su hogar.

Nosotros, por motivos diversos, hemos tenido que visitar algunos establecimientos llamados benéficos, hospicios u hospitalarios regidos, orientados o influenciados por servidores de la Iglesia romana y hemos podido constatar la forma ignominiosa con que se coacciona a los enfermos «no creyentes» o simplemente escépticos con el fin de lograr de ellos una confesión, una comunión, una retractación postrera o la asistencia a la misa diaria o dominical. Si la Iglesia no concediera más importancia a los hechos externos, a la «mise en scène», que a los interiores y a la rectitud de proceder en su poder temporal vería que esas contricciones no tienen ningún valor ni para el cielo ni para la tierra porque no van asesorados por el convencimiento íntimo ni la fe de crisis; ni otra cosa que les dejen en paz en la paz de un hospital u hospicio y que a las horas debidas puedan recibir los auxilios médicos que la ciencia les recomienda.

Hemos conocido casos de personal administrativo laico cuyo comportamiento con los acogidos en el establecimiento era aún más detestable que el de los señores religiosos. El de los soldados del Papa y otros hechos que honran los hábitos que la cristiandad les concede para las obras humanas y solidarias.

Pero el caso del director del sanatorio pirenaico que destacamos merece párrafo aparte:

— Mire usted, señor director, que yo soy refugiado español y tal vez no pueda ocupar el cargo administrativo que se me otorga en este establecimiento.

— Aquí, querido amigo — responde el director — no hay españoles, ni franceses, ni ingleses, ni rusos. Aquí

Le Directeur: JUAN FERRER.

Société Parisienne d'Impressions, 4, rue Saubier - PARIS 9^e.

SOLIDARIDAD OBRERA

Porlavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

Giros a C.C.P. Paris 1350756, Roque Llot, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)

TELEFONOS: Red. y Ad.: BOT. 22-02 Talleres: PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL: al trimestre 260 francos al semestre 520 francos al año 1.040 francos



Hungria en el crisol

El terminar la segunda guerra planetaria y proceder los vencedores a imponer tratados de supuesta paz, quedó Hungría dividida en cinco partes. El núcleo principal desde el punto de vista político resultante, siguió en el centro, un poco al oeste. Al norte Checoslovaquia se asimiló el 19 por 100 del territorio total que formaba la clásica Hungría unida a Viena. Al este, Rumania se apropió una superficie equivalente si no mayor a la de Hungría actual con un 31 por 100 del área húngara clásica. Yugoslavia arrojó al sur con el 19 por 100 de la misma área. Todavía quedó incorporada a Austria una pequeña zona al oeste, representando poco más del 1 por 100 de la Hungría total anterior a 1918.

El tratado del Trianon, verdadero rompecabezas diplomático, recortó el mapa con tijera y repartió los trozos a voleo como el sembrador la simiente de cereal. Más del 70 por 100 del territorio húngaro quedó fuera de Hungría. ¿Motivo? Hungría había hecho la guerra como país dependiente de Austria con los imperios centrales. A la hora de repartir el botín resultaba Yugoslavia favorecida con despojos asimilados por usura ultracentralista.

Que se desuiciara el imperio apostólico de los Habsburgos es una cosa, pero otra muy distinta es que en Servia por ejemplo se improvisara en realidad otro imperio semejante al austrohúngaro con nueva capitalidad en Belgrado de jurisdicción casi igual a Viena, al mismo tiempo que se creaban minifundios nacionales como Hungría. Lo que hacían los vencedores era administrar la victoria al estilo dictatorial, causa de guerras sucesivas y de malestar permanente entre guerra y guerra.

La República húngara después del tratado del Trianon no contentó a nadie, desembocando en el golpe de Eotvos-Kun, que surgió entre indecisiones para provocar una hecatombe con su famoso principio comunista de endosar el trabajo a gentes laboriosas y pacíficas, de las que el comunismo se sirve (y no de las revolucionarias) para sostenerse como régimen, aprovechado por oportunistas de todas clases.

Bela-Kun fracasó antes de cumplir los cinco meses de gobierno absoluto y escapó de momento, temeroso de justificadas represalias, entrando en el gobierno los socialistas, que tuvieron que abandonar la presa a los pocos días por miedo, pasando la pelota — en este caso en sentido propio — al futbolista atleta Friedrich, quien desalojó a los socialistas, imponiendo un régimen interino de patadas y pasando la pelota a los ultracorporativos húngaros, desbordados bien pronto por la arremetida soviética.

El soviético distribuyó en Hungría epítomos y prontuarios ideológicos. Todo estaba previsto en ellos y todo resuelto mediante razones de ideología. La juventud no aceptó a conciencia la novedad y pudo atenerse a un incomfortable campés de espera, aunque con las obligadas reservas. No eran reservas del negador frontal, ni del fanático opuesto; tampoco de opositor a la ideología de marca marxista por parte de ideología no marxista. Eran reservas del preventivo creyente en resultados comprobables y no en teorías jamás probadas.

Las pruebas no se vieron nunca. El campesino quedaba despojado de sus productos; el joven que confiaba en pensiones de supuesto favor permanecía aislado como estudiante; el obrero industrial calificado era juzgado por peones sin calificar, pero fanáticos del mando político, que se imponía incluso a un conjunto de artistas de circo sin ser artista de circo; las oficinas se multiplicaban agravándolo todo con torres de tinta; la vieja tradición húngara laboradora, verdadera cooperativa familiar sin explotados ni explotadores se reducía a un centro subalterno de única huella política... Y todo ello en nombre de un marxismo que no conocían los húngaros laboriosos más que como víctimas.

El responsable de una imprenta podía ser un zapatero de raíz marxista nominal; el responsable de

una zapatería podía ser un impresor que desconocía el arte del cuero, pero tenía autoridad con ocio intelectual sobre el personal de obra prima; el responsable de un liceo podía ser un analfabeto pasaportado por los comités todopoderosos de analfabetos, caso general.

Un régimen así lleva en él mismo el más completo descrédito. No descrédito que puede recuperarse algún resto positivo, sino descrédito total, correspondiente con exactitud a ideología total. Ya Lenin fue definiendo en pesados libros de ideología sus patrañas y consejos, sus seguridades gratuitas y nunca probadas en realidad, nacidas en un coácumen sin reflejos activos, en una mente ajena al cansancio que da el trabajo, empapada de ocio ideológico, preocupada con tal o cual teoría, tal o cual doctrina, tal o cual precepto del socialismo ruso (Plejanov) o del italiano (Bordiga), viviendo fuera de toda ocupación proletaria, bebiendo filosofía de clase sin pertenecer a ninguna clase y mediante una generosidad de clase coactante, creando montañas de principios, tácticas y finalidades para dar y vender, como Marx, filósofo dominador y autoritario, no trabajador, inventor de principios, tácticas y finalidades.

El ejemplo ha sido seguido por obreristas ideológicos en todo el mundo, pero no fue aceptado en Hungría. Los veteranos sociales no comprendían el marxismo gubernativo; los jóvenes lo rechazaban a fuerza de penosas decepciones; los intelectuales no fanatizados por ningún sistema de coacción lo consideraban elemental, superable en cualquier momento, alternativamente pueril y despótico; los trabajadores no influidos por ninguna ideología de oposición veían en los mandos húngaros comunistas a aquellas tres características que tan bien describía Bakunin en el manuscrito con mando: látigo tártaro, cruz bizantina y burocracia prusiana. En resolución, la juventud húngara decepcionada, burlada y rifada tenía más vigor que los veteranos para oponerse a la arbitrariedad y se opuso. Primero en Alemania-Este, después en Polonia (Poznan), ahora en Hungría y mañana en todos los territorios sometidos. Hasta el punto de poder decir que el telón de hierro más efectivo será el que separe a no tardar las tierras soviéticas de las ocupadas por los satélites. Y todavía habríamos de oír al coro inmenso de quejas de los rusos condenados a Siberia, víctimas mucho más numerosas que las recientemente sacrificadas por el absolutismo soviético.

Se ve éste en plena quiebra y trata de recuperarse con tácticas de diversión (conferencias, proposiciones para pasar el rato relativas al desarme, intervención en Oriente Medio, alternativas de cordialidad y amabilidad bebida, casos de espionaje, matonismo seguido de pringue diplomático, colisiones protocolarias, cambios de nómina oficialista, etc.). Sabe que Eisenhower lo mismo que Eden van mermándose ellos mismos con tanta comilonía y tanta conferencia y esperan acabar de minimizarlos con vodka y miedo al eterno tártaro cosaco que es el bolchevique.

En las conferencias de guerra y en las posteriores infinitas a la segunda, los soviéticos fueron tomados en serio, incluso como traganos y bebedores, por la política occidental. Lo que hicieron realmente con éstos los soviets fue repartirse, casi secretamente el mundo. Eso es lo que no quieren reconocer los sucesores de Roosevelt. La moda femenina sigue la pauta de sacar hoy a grotesca notoriedad el gorro cosaco como sombrero mientras en Occidente el comunismo ortodoxo de mineros y pasteleros arrependidos vive en oposición a la zona intelectual adicta del propio país a propósito de Hungría precisamente. Los soviets harán mal en creer que el mundo prefiere la fórmula de muerte lenta (Rusia) o fulminante (Hungría) a la evidencia del que sabe que el espacio habitable del trabajador soviético forzado en Rusia es menor al espacio de la celda de un presidiario en América condenado por veinte crímenes y en espera de la silla eléctrica. Ahora va a venir Molotov con ese programa.

Pechos encendidos

G RATA e impelente la rocia y florida región de la sardana, toda ella con el bien y la fortuna de los rasgos, costumbres y matices. Plano de las actividades y de los desvelos de los ardientes y animadores figuras, cat Rafael Farga, Gaspar Sentiñón, Trinidad Soriano, García Viñas, Anselmo Lorenzo, José Prat, Meneses, Bové y Llunas. Así, entre otras, Fernando Tarrida de Marmol, Palmiro Marbá, José Negro, Tomás Herreros, Leopoldo Bonafulla, los Archs, Nuet y Rabassa. Cuna de grandes personalidades, como el ilustre filólogo Pompeyo Fabra y el eminente José Comas Solá (Barcelona, 1863-1937), con descubrimientos estelares e igualmente autor, entre otros estudios, de «Ensayos de Filosofía científica» y de la «Geografía sismológica de Cataluña».

El responsable de una imprenta podía ser un zapatero de raíz marxista nominal; el responsable de

Entre las delegaciones, la representación catalana contribuyó en mucho al éxito de la conferencia en Valencia, del 10 al 18 de septiembre de 1871, celebró la sección española de la Internacional. El 25 de noviembre, un nuevo paladín, «El Nivel», con buenos artículos. En el mismo mes y año, las Tres Clases de Vapor, ampliadas, tomaron el nombre de Unión Manufacturera. Esta formación y la Unión de Constructores de edificios, con secciones en Barcelona, Tarragona, Vilafranca, Olot y Alella; la Unión de Tintoreros, con fracciones en Barcelona, Reus, Manresa, Olot, Valls e Igualada; la Unión de Curtidores, con agrupaciones en Barcelona, Figueras, Olot, Reus, Mataró, Gerona, Vich, Bañolas, etc.; y la Unión de Constructores de calzado, con una docena de secciones en Cataluña, delegaron al Congreso de Zaragoza, del primero de abril de 1872. Una cantidad de luz, el Ateneo Igualadino. A la conferencia «comarcal» catalana, de julio de 1876, enviaron acuerdos la delegación de Tarrasa, de Olot, etc. Al 1877 existía en Cataluña la Federación de Barcelona, con cua-

por Miguel JIMENEZ

Un local bien concurrido, el Ateneo Obrero de la calle de Mercaders. Sociedades de actividad, la de zapateros, mecánicos, naperos, ebanistas, albañiles, marineros, etc. Careciendo todavía de una base de asociaciones en la capital de la nación, el memorable núcleo que se originó con la venida del sociólogo y diputado italiano Giuseppe Fanelli comprendió que el punto adecuado para el primer comicio de enlace era la ciudad industrial. Ese acto trascendental se celebró en Barcelona, comenzando el 19 de junio de 1870. Correspondido por un público que llenó el Teatro Circo Barcelonés, se celebra-

dad industrial. Ese acto trascendental se celebró en Barcelona, comenzando el 19 de junio de 1870. Correspondido por un público que llenó el Teatro Circo Barcelonés, se celebra-

MIRADOR RETROSPECTIVO

DESDE EL TREN

VINIENDO de Ludeta a Turiaso-Episcopo, la primera parada del trenillo es Murtelén. «Murtelén, un minuto». Frente al apeadero, nuestro plantío, algo más de dos kilómetros a Romeral por la vía. Conoció plantar los barbados. Esta heredad, vastísima, dió quehacer a mis padres, marcando nuestra progresiva decadencia. De tan mimada encamióse. Atacáronla el «mildiou» (vacilo Koch de la vid) el «oidium» (especie de cáncer) y, para fin de fiesta, la filoxera (lepra). Sulfatamos la viña, teñimosla de gris, acudimosla con botones de fuego: pronto adquirió verdor y lozania, haciéndose hermosa. A conocerme, alzaría los viejos retorcidos sarmientos y sus hojas serían como voladores pañuelos verdes diciéndome adiós. Baja en la hijuela de mi madre, cuando los franceses apetezcan nuestros vinos y para adquirirlos irrumpían en España, sus cepas insignes, productoras de incontables cosechas, por decir estoy que me añoran. «Viña, vieja viña: ¿quién te merecío y de quién eres ahora?»...

Desde el tren, en marcha, parece como si las tierras, arremolinadas en confuso tropel, huyesen de la Tierra, arrastrando en su vorágine a los melenos. A un lado y otro de la vía, frisos de margaritas. Salen al encuentro del convoy los olivos. Los trigos y las cebadas trémulos, apríetense a la gleba. Un habar vergegrís. Un barbecho, presa de impaciencia. Amoplas como ruberos subidos de campo infecundo. Y pipirigallos que, en los cajeros, de espigas trigueras presumen. Notelén: un molino viejo en silencio y una vieja ermita en soledad: la molinera, a la par que sacristana, vive feliz entre los bojes — guardia perenne de la Santa —, y los mirlos son amigos de sus chiquillos. Estruendo al paso de un puente sobre enjuta vaguada. Carreras de postes. Cardos amortados, rencorosos. Agresivos espinos. Moreras que al viajero muestran el fruto como diciendo «me verás, pero no me catarás». De pronto un hortal, coruscante agumarina. Ahora, el entierro del sol por avenidas de zafir — pausado, solemne — y en pos del carro de fuego la mirada de las cosas penetradas de sentimiento...

Nos acercamos a Romeral del Queiles. Densos nubarrones de humo y polvo. El Romero — ¿vendrá a esta primavera la cigüeña de ayer? — desdibujado por la neblina. Viamaniel frondoso. Huertos y huertas. Cañares, acequias, liños de árboles. El disco. El muelle de la estación. La estación de Romeral del Queiles; «municipium romanorum». Y... y lo.

Puyol.

BENGALAS

CONOCLASTAS, a veces nos da por rumiar nueva pose. Y si breves agotado. Los religiosos deudal en muchos de nuestros semejantes?

Hemos corrido la llama, y tal vez ya pensemos en el cubo. Nos proclamamos librepensadores, y nos ocupamos de pensar de los otros. Es lógico. Por lógicos, los compañeros.

Y he aquí son de campana: cuantos acallamos en España vuelven a dringar y a desvelar más incansables que nunca. ¡Proclamamos el derecho a pensar o el del clero a eliminar el libre pensamiento!

Hablaremos de clerics forasteros; pero es tanto lo que perturba el propio, que no podemos dejar de ocuparnos del mismo.

Evidentemente, somos libres por nosotros y para los otros, y si vamos a triunfar no lo haremos en los cielos. Nos damos crédito a los milirios porque lo somos. Los demócratas tendrán que estar con nosotros

Nuestra Suplemento SUSCRIPCION

3 meses: 150 francos
6 meses: 300 »
1 año: 600 »

Número suelto: 50 frs.

porque su interminable escalera de perfección política de un salto la hubiéramos agotado. Los religiosos deudal en muchos de nuestros semejantes? Hemos corrido la llama, y tal vez ya pensemos en el cubo. Nos proclamamos librepensadores, y nos ocupamos de pensar de los otros. Es lógico. Por lógicos, los compañeros. Y he aquí son de campana: cuantos acallamos en España vuelven a dringar y a desvelar más incansables que nunca. ¡Proclamamos el derecho a pensar o el del clero a eliminar el libre pensamiento!

Sabadell — que me dispensen los tarraesenses — tuvo una característica: las chimeneas, símbolo de industria y progreso. Su campanario de San Félix permaneció solo, o casi, de 1909 a 1937, y los dioses no se ofendieron por ello.

Avila, con murallas opresoras de piedra y rutina y saetas templarias desgarrando las nubes, nos retrotrae a un pasado de esclavitud aborrecible que es todo lo contrario a la libertad que nos queremos.

Sin cabeza alguna, al día siguiente del cabezazo insignie, a nadie impediremos que crean en su Granal, si así estiman seguir haciéndolo. La imaginación es libre, como los gustos que no atraviesan muros en lo vivo de cada calle. Si Cateto ama a su Dios que se lo quede, y si cien Catetos se pirran por sus muros que no obligan a la sociedad libertaria a levantar 101 catedrales, con iglesias y capillas y conventos suplementarios. Sabadell sus chimeneas y con bosques de campanarios se convertirán en Avila sin que Avila se convirtiera medievalmente en antiguo Sabadell.

Nosotros tenemos mística, tan grande, que no cabe en los templos. El bosque, o la alameda nos bastan. Acudan a la arbolada los religiosos, y como su idea es fantosista, entre troncos y hojarasca y filtraciones luceras no será motivo fantosista lo que les falte.

Hay manera de lograr general contento con un gravamen económico absolutamente inútil. Un Cristo, un Mahoma, un Siva, cualquiera puede construirse a su guisa. Al fin y al cabo, actualmente se les adora con más de un millón de fisioomias distintas a cada uno. En vuestros, ninguna confesión se ha puesto de acuerdo consigo misma.

Además, católico puede haber desocido de un Jesús sin barba, cosa que el Santo Sínodo no le debiera discutir por tratarse de un mero asunto de barbería.

Barbas aparte, me afirmo en lo mismo: la libertad de pensamiento no obliga hoy ni obligará mañana, a posponer el interés moral y económico de los habitantes en favor de aquellos que ambicionan la erección de grandes e inútiles establecimientos religiosos a fin de pagarse — y de que paguenemos todos — una enorme vanidad.

Con la agravante de que vanidad de esas podría haberlas a centenares, avilanzando el país a nuestro cuidado, disminuyendo el habitado y la manufactura para morir cuanto antes y en plenitud de justicias, como pretenden el general Franco y su séquito de cerdoles.

¿Que el vecino es delista? Bueno, que rece en voz baja para no atravesarse al sentir de otros mitologistas. Y para dejarnos dormir tranquilos después de la jornada de trabajo y de haber rendido culto al Amor, que es el dios más hermoso y positivo. — F.

(Pasa a la segunda página.)